



INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA POLITÉCNICO GRANCOLOMBIANO

FACULTAD DE SOCIEDAD, CULTURA Y CREATIVIDAD

ESCUELA DE PSICOLOGÍA, TALENTO HUMANO Y SOCIEDAD

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

GRUPO DE INVESTIGACIÓN DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y CULTURA

NEUROCIENCIA Y DESARROLLO

LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA Y SU RELACION CON EL NEURODESARROLLO EN

EDAD PREESCOLAR

OPCIÓN DE GRADO MODALIDAD VIRTUAL

PRESENTA:

CAROLINA ESCOBAR MARULANDA. CÓD.1621024420

ASESOR:

YURY ESTEFANÍA PERDOMO JURADO. MGS.

BOGOTÁ, AGOSTO-DIECIEMBRE DE 2020.

LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA Y SU RELACION CON EL NEURODESARROLLO EN EDAD PREESCOLAR

Resumen. La estimulación temprana guarda relación con el neurodesarrollo y el desempeño en las áreas social y emocional de los niños, la primera infancia se configura como una etapa de gran sensibilidad neurológica que se ve influenciada por los ambientes familiares, culturales y educativos. El objetivo del presente estudio fue identificar las variables asociadas al neurodesarrollo y la influencia que tiene la estimulación temprana en los niños entre los 0 meses y 6 años. El método utilizado se dio a través de una estrategia de búsqueda en las diferentes bases de datos como Scielo, PUDMED, Google Scholar, EBSCO y ScienceDirect, encontrando 19 artículos que dan cuenta del neurodesarrollo, las funciones ejecutivas programas que contribuyen en su estimulación temprana durante la primera infancia. Los resultados de la búsqueda revelan que existen diferentes instrumentos para la evaluación cognitiva y del desarrollo de las FE. Entre las variables asociadas al neurodesarrollo se encuentran el nacimiento pre-termino, así como el crecimiento en contextos de pobreza, siendo las áreas del lenguaje y las socio-emocionales las más afectadas. Se concluye que, la estimulación temprana se establece a través ciertas conductas y estrategias lúdicas al interior del hogar, así mismo, a través de programas específicos escolares y clínicos y de capacitación a padres.

Palabras clave: Neurodesarrollo, estimulación temprana, primera infancia, funciones ejecutivas.

Introducción

La primera infancia es la etapa más importante en el desarrollo del ser humano, los procesos de aprendizaje, el desarrollo cognitivo, social y emocional, posibilitan un desempeño adecuado en la sociedad (Cárdenas, Carrillo Sierra, Mazuera y Hernández, 2018), en el contexto contemporáneo, se aborda la infancia desde amplios espectros, por ejemplo, desde la neurociencia, la educación, la sociología, el ámbito clínico, entre otros, se tienen en cuenta aspectos que contemplan e intervienen la niñez a nivel individual y que también tienen en cuenta el ambiente por el cual se rodean los niños y las niñas, abarcando aspectos que dan cuenta de sus diferentes procesos, atravesando variables en el contexto familiar, cultural y educativo.

Entender el desarrollo humano desde sus primeras etapas, inclusive desde la edad gestacional, corresponde pues un reto para la ciencia, la educación y la sociedad. Por su

parte, las investigaciones desde la perspectiva de la neurociencia cognitiva cobran gran relevancia para su comprensión, el estudio de los procesos madurativos del cerebro y el desarrollo de la función cognitiva, representan un gran avance en estos aspectos. Las neurociencias son una fuente valiosa de información, y aportan elementos para diseñar estrategias de estimulación temprana que pueden ayudar a intervenir en las conductas o comportamientos, buscando favorecer así, el desarrollo cognitivo y los procesos de adaptación al mundo en la primera infancia (Cárdenas et al. 2018).

A través de varios estudios se ha hecho especial énfasis en la importancia del ambiente donde se desenvuelve el niño, contemplando los diferentes escenarios de interacción en los que se ve involucrado, demostrando la influencia que tiene en el desarrollo de sus capacidades, por ejemplo, los factores nutricionales de la madre durante la gestación afectan el proceso de mielinización debido a que, las células gliales son sensibles a la calidad de los nutrientes, teniendo en cuenta que, los mecanismos de desarrollo cerebral empiezan tan solo a tres semanas después de la concepción en el vientre materno (Bodero, 2017). La influencia negativa de los ambientes hostiles y que generan estrés, tanto en el niño como en la madre, así como el maltrato durante la infancia, reducen la calidad de vida afectando la salud física y mental, además de dejan secuelas neurológicas imborrables, las interrupciones en el desarrollo psicológico y neurobiológico de los niños, representa la posible aparición de síntomas depresivos, patologías como la esquizofrenia y trastornos de la personalidad, además de conductas disruptivas y delincuencia (Mesa y Moya, 2011).

En síntesis, los primeros años de vida se configuran como un período en la que los sistemas familiar, social, educativo y político, pueden llegar a determinar la experiencia de vida del nuevo sujeto y su relación con el mundo a nivel biológico cognitivo y psicológico se fundamentan procesos de desarrollo que solo tienen cabida en esta etapa, y que se explican a través de diferentes teorías empíricas. Por lo anterior, se hace perentorio indagar cuáles factores asociados a la estimulación temprana favorecen el neurodesarrollo, teniendo en cuenta que, dicha estimulación durante la primera infancia se corresponde directamente con el cuidado y protección integral que deberá garantizarse a la población infantil.

Pregunta problema

¿Cómo el neurodesarrollo durante la primera infancia se favorece a través de la estimulación temprana?

Objetivo general

Identificar, a través de una revisión de la literatura, las variables asociadas al neurodesarrollo y la influencia que tiene la estimulación temprana en los niños entre los 0 meses y 6 años.

Objetivos específicos.

- Identificar los principales instrumentos de evaluación que dan cuenta del neurodesarrollo.
- Describir las variables asociadas al neurodesarrollo durante la primera infancia.
- Identificar programas de intervención para la estimulación temprana en el neurodesarrollo durante la primera infancia.
- Analizar la literatura proponiendo elementos críticos que permitan realizar una descripción ordenada de los diferentes hallazgos empíricos.

Justificación.

El propósito de abordar el tema de la estimulación temprana y el desarrollo neurocognitivo durante la primera infancia obedece a la necesidad de ser consecuentes con el contexto social y político actual, en el cual, la mirada a la infancia se da desde una perspectiva psicosocial y no solamente asistencialista, teniendo en cuenta que, el conocimiento científico acerca del neurodesarrollo durante las primeras etapas de desarrollo de los niños, se ha constituido como el pilar por el cual se rigen los diferentes lineamientos de los entes gubernamentales.

El conocimiento detallado de las diferentes áreas neurocognitivas y las características propias que surgen en cada una de las etapas, ayuda a comprender mejor los procesos de crecimiento por parte de las personas al cargo del cuidado de los niños, como lo son familiares, educadores y personal médico.

Para las familias menos favorecidas, de bajos recursos, realizar divulgación y promoción

acerca de la importancia de la estimulación temprana se puede constituir en una estrategia de sensibilización que contribuya a la protección y cuidado cada vez más consciente hacia sus hijos, teniendo en cuenta que el seno de la familia, se configura como el primer escenario de aprendizaje de los niños. Lo anterior también se aplica en contextos educativos, en donde el personal docente, requiere contar con cierto nivel de conocimientos para favorecer potencialmente dicho desarrollo en el contexto del aula, además, los profesionales como psicólogos clínicos y educativos también deben hacer parte activa de este saber, para poder orientar al niño y la familia a la toma de decisiones que contribuyan en su desarrollo integral. Contemplar la estimulación temprana, no solo desde del ámbito de la intervención clínica o educativa, es uno de los factores por los cuales se justifica el presente estudio, ya que muchas veces este tema es relegado a los profesionales en dichos contextos sin tener en cuenta que los múltiples factores ambientales y sociales también se correlacionan como elementos que contribuyen en este ejercicio.

Marco de referencia

Marco Conceptual

Al abordar cualquier tema que a la infancia se refiera, se hace imprescindible dar una mirada al contexto político, social, cultural y familiar en el cual se concibe el desarrollo durante los primeros años de vida, considerando que, para los niños, los primeros 6 años se configuran como los más relevantes para su desarrollo neurológico y psicológico, por lo cual el adulto a su cargo, debe asegurar no solo su superveniencia sino favorecer su crecimiento integral, teniendo en cuenta el aspecto, físico, social, emocional y cognitivo.

Se hace la aclaración que el término niño o niños, para el presente trabajo contempla e incorpora tanto el género masculino como el género femenino, por lo cual debe tenerse en cuenta que, solo cuando exista la necesidad de hacer especificidad en alguno de los géneros se hará referencia al término niñas o mujeres o al término varones u hombres.

El significado de la niñez ha cambiado a lo largo de las últimas décadas, se ha ido desvaneciendo la idea del niño como un sujeto pasivo, apartado, y sin derechos, en su reemplazo, emerge una concepción del niño como un sujeto activo, con cualidades latentes

que lo constituyen como un ser humano valioso para la sociedad. A partir de la Convención Internacional de los Derechos del Niño (CIDN) los niños y adolescentes son reconocidos como sujetos de derecho, así mismo enmarca nuevas definiciones entre las relaciones con el adulto (Según Lenta y Di Lorio, 2016).

En Colombia, a partir de la Constitución de 1991, los niños son contemplados como sujetos de derecho, para lo cual prima su desarrollo e integralidad (ICBF, 2010). En el artículo 29 del Código de Infancia y Adolescencia se hace especial mención a la primera infancia afirmando que obedece al periodo que va desde los cero a los seis años, durante este periodo se establecen las bases del desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano (Código de Infancia y adolescencia, 2006). Por su parte, Save the Children Canada (SCC) y la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) definen la primera infancia como “la etapa que inicia en la gestación, y finaliza a los seis años de edad” (Cárdenas et al. 2018, p.160).

Teniendo en cuenta el contexto legislativo y la perspectiva de derechos, se añade que, la participación activa de la familia y la sociedad deben cumplir con una cuota de corresponsabilidad en dicha protección (Florián, 2017). Las decisiones que se tomen en relación con la atención y educación, bien sea desde el contexto político, comunitario o institucional, formal o no formal, dejan una huella duradera en el individuo y en la sociedad, la atención integral y de la educación de calidad se refleja en el desarrollo de habilidades sociales, cognitivas, emocionales, en la detección temprana de posibles patologías, disminución de mortalidad infantil y materna e inclusive, en la disminución de las brechas ocasionadas por la pobreza en las poblaciones más vulnerables (Bodero, 2017).

El desarrollo cognitivo, facilita la adaptación del niño a su medio, de esta manera, a través de los cambios funcionales y estructurales del sistema nervioso central, se produce el procesamiento de la información, relacionándose esto con los procesos mentales, cognitivos y psicológicos (Cárdenas, Carrillo, Mazuera y Hernández, 2018), dicho desarrollo, inicia su proceso de formación durante el periodo prenatal, momento en el que se pueden presentar algunas fallas y alteraciones que dan lugar a diferentes patologías, afecciones físicas y sensoriales y alteraciones relacionadas con el funcionamiento cognitivo (Gonzales, 2020), tal es caso de los nacimientos pretérmino,

situación por la cual se evidencian retrasos en el neurodesarrollo.

Los déficits cognitivos también se asocian con las alteraciones de las funciones ejecutivas (de ahora en adelante FE), las cuales pueden causar fallas en el monitoreo y regulación del desempeño, planeación y organización, capacidad de memoria de trabajo y flexibilidad cognitiva, y perseveración, sin embargo, cada periodo de crecimiento obedece a una serie de características que se reflejan en conductas que no pueden considerarse anormales, por lo anterior es importante identificar que FE se esperan para cada etapa (Lozano y Ostrosky, 2011). Por su parte, Martínez y Matamoros (como se citó en González 2020), mencionan la importancia de tener en cuenta la plasticidad cerebral, el desarrollo y su maduración durante las primeras etapas del ciclo vital. De esta manera, la intervención adecuada a la población infantil se realiza implementando programas y estrategias que permitan su integralidad psicosocial. Cabe resaltar que, a nivel individual, surgen diferentes procesos en cada uno de los estadios de desarrollo que, no precisamente corresponden a un proceso homogéneo para todos los individuos, ya que las características genéticas y de personalidad de cada uno, también cobran importancia en este aspecto. Se evidencia entonces, un abanico de factores que se integran y que, de alguna manera, configuran la línea de acción de los diferentes actores involucrados en el bienestar y la intervención de los niños, así pues, familia, sociedad, escuela, ciencia y gobierno, tienen una tarea ardua en el cuidado de la infancia.

La detección temprana de ciertas alteraciones durante los primeros estadios madurativos facilita su intervención, “relacionando importantes aspectos relacionados con el desarrollo típico y atípico con sus correlatos neurológicos” (Sastre, Merino y Olivie, 2007, p.61), siendo el momento idóneo para estimular el neurodesarrollo. Conforme a lo anterior, en la actualidad se evidencian teorías y modelos que explican el funcionamiento y desarrollo cerebral, según Arán y López (2013) en la población infantil, dichos modelos se distinguen entre: los que dan cuenta de los trastornos del neurodesarrollo, los modelos factoriales y por último, los que se centran en FE haciendo referencia a los procesos implícitos en la resolución de problemas. Las FE se definen como una serie de procesos que permiten al individuo adaptarse a diferentes situaciones planteando estrategias para alcanzar diferentes objetivos, tal conducta se sustenta por medio de habilidades como el autocontrol, la memoria de trabajo,

la planeación, capacidad de solución de problemas y flexibilidad cognitiva. (Lazaro, Castillo y Jiménez, 2014). “Las FE dependen de funciones cognitivas del más alto nivel y de más bajo nivel, por ello no pueden ser consideradas de forma aislada” (Bausela, 2014, p.23).

Por lo anterior se hace necesario contar con instrumentos en los diferentes contextos de atención infantil, a través de los cuales se puedan evaluar a los niños y de esta manera obtener evidencias verídicas de su desarrollo, al respecto Romero y Muñoz (2016) explican que para tal fin existen dos tipos de pruebas, las pruebas que se aplican directamente al niño (screening) y los cuestionarios para padres que se basan en el reporte según sus observaciones.

En este sentido, los reportes de los resultados de la aplicación de las diferentes pruebas pueden instaurarse como las bases de la línea de acción para la intervención en posibles falencias del desarrollo, convirtiéndose la estimulación temprana en un instrumento que se centra en la corrección y la potencialización de las áreas cognitivo, social y emocional

Marco teórico

El neurodesarrollo hace referencia a la adquisición de habilidades madurativas en el niño, las cuales están determinadas por aspectos biológicos y de interacción con el medio ambiente; el curso de la maduración de las estructuras nerviosas, junto con las experiencias y vivencias generan aprendizajes (Campistol, 2011), lo anterior se sustenta a partir del modelo ecológico de Bronfenbrenner (1979) el cual explica que, el desarrollo del ser humano se da a partir de la interacción de los factores individuales y los factores externos tales como el entorno social, familiar y cultural. Los factores ambientales y socioeconómicos pueden afectar el grado y calidad de procesos internos como la mielinización, siendo la desnutrición un factor determinante en este sentido (Bodero, 2017). Desde el primer día que nace el niño, se produce una organización psicológica, que facilita la configuración de sus experiencias en la construcción de conocimientos, logrando así etapa por etapa ciertas habilidades de actuación que le permiten relacionarse con su entorno (Aguirre 2019).

Durante el mismo proceso gestacional, ocurren cambios en los procesos internos, se considera que el feto ha cumplido con un proceso madurativo al completar la semana 37 de gestación, sin embargo, la interrupción de proceso de maduración ocurre cuando el nacimiento acontece antes de dicho tiempo, produciendo alteraciones en el neurodesarrollo en los planos motor, cognitivo, lenguaje o personal-social, sin embargo, estos riesgos disminuyen por cada semana extra de vida intrauterina (Chaskel, Espinosa, Galvis, Gómez, Ruiz, Toledo y Vélez, 2017). Por lo anterior se infiere que, al ser las primeras etapas de crecimiento un momento determinante para el desarrollo humano, es de gran importancia favorecer un entorno saludable a través de espacios pedagógicos, donde se promuevan el crecimiento integral, integrando lúdicas de aprendizaje y experiencias de socialización. Lo anterior, se debería dar en todos los contextos en los cuales participe el niño, tanto en a nivel educativo, como al interior del hogar.

Los primeros vínculos que se generan entre madre e hijo son fundamentales, teniendo en cuenta que, la maduración de los procesos atencionales se manifiesta desde el momento de nacimiento hasta la adolescencia, a través de esta habilidad, se procesan los estímulos del medio ambiente; la cara humana, las voces, los sonidos altos, entre otros, (Gonzales, 2006), los padres y cuidadores ayudan a que los niveles atencionales sean cada vez más prolongados, así la interacción del niño se va complejizando, enseñando objetos del entorno, articulando palabras y sonidos, y como tal, las diferentes funciones se van articulando para lograr acciones y procesos cada vez más avanzados.

La estimulación temprana que, se fundamenta desde la psicología cognitiva y evolutiva, la pedagogía y las neurociencias, las cuales, construyen e implementan programas con e objetivo de favorecer el desarrollo del niño (López, 2012). Para Soldevilla (2019), la estimulación temprana “comprende un conjunto de actividades repetitivas de contacto o juego con los niños, que incrementan el control emocional, la sensación de seguridad; fortaleciendo el desarrollo de las potencialidades humanas, ya que el SNC en los niños es más accesible a los estímulos” (p.1), además, obedece a un grupo de acciones realizadas de manera intencional o no, por parte de los padres, cuidadores y personal capacitado, durante las etapas pre y posnatales hasta la edad preescolar. Así, el niño asimila todos los estímulos del entorno en especial entre los 0 y los 2 años, la interacción con el ambiente le generan

experiencias de aprendizaje y así se establecen dinámicas con su potencial genético (Soldevilla, 2019). En este sentido, hay unas áreas de desarrollo específicas que se deben tener en cuenta en el proceso de estimulación y que, de manera ideal, deberían hacer parte del conocimiento de todas aquellas personas que están al cargo del cuidado de los niños, para el autor, dichas áreas corresponden a aspectos: cognitivos, del desarrollo motriz, del lenguaje y, de la esfera social-emocional, las cuales Soldevilla (2019) describe de la siguiente manera:

Cognitiva: son actividades que involucran el uso del pensamiento y la interacción directa con los objetos y el entorno del niño. Son las experiencias, que permiten el desarrollo de los niveles de pensamiento, y de diversas capacidades de razonamiento, entre otros. Motriz; involucra las habilidades de movimiento y desplazamiento, permitiendo al niño tomar contacto con el mundo. Lenguaje; son habilidades que permiten la comunicación con el entorno. Socio-emocional; involucra experiencias afectivas y la socialización del niño, permitiéndolo sentirse querido y seguro, capaz de relacionarse con otros. (p.8)

En complemento con lo anterior, se resalta que el desarrollo socio-emocional del niño, está directamente relacionado con el vínculo de apego que se genere entre los padres y cuidadores con el niño, lo que tendrá una correlación directa con su sistema de autorregulación emocional. Según Trevarthen, el contexto social es el escenario en el que las emociones emergen, así el niño tiene la oportunidad de interpretar el mundo, afianzar procesos de autorregulación y del comportamiento (como se citó en Gonzales 2006).

En coherencia con lo anterior, cabe señalar que las prácticas de crianza obedecen a un constructo asociado a la estimulación temprana, sin embargo, dicho constructo que no puede medirse de manera directa, sino, mediante indicadores, que incluirían un conjunto de conductas específicas, llevadas a cabo por los padres y cuidadores, orientadas a asegurar el bienestar, y desarrollo del niño (Aguirre, 2014). Según Mejía (2017), la asistencia a la escuela tiene papel fundamental en el desarrollo de los niños, ya que sus experiencias se potencializan, mediante actividades académicas, las situaciones en las se manifiestan la interacción social y el vínculo afectivos con pares a través de la planeación espontánea de juegos, el seguimiento de reglas al interior del aula, así pues, el rol del profesor puede

constituir como un factor que propicia el neurodesarrollo en dicho contexto.

También es importante señalar que las condiciones socioeconómicas y medio ambientales guardan una estrecha relación con el neurodesarrollo, varios estudios correlacionan variables asociadas al nivel de escolaridad de los padres o cuidadores, el estrato socioeconómico, las condiciones de alojamiento, el recorrido escolar del niño, entre otros, que influyen tanto negativa como positivamente. Según Braveman et al. (Como se citó en Lozano y Ostrosky 2012), el estudio de nivel socio económico (NSE), además de hacer referencia a los bienes materiales y económicos también contempla la calidad de vida desde la perspectiva psicosocial y también se tiene en cuenta el desarrollo de la infancia y su desarrollo cognitivo.

En la actualidad, los estudios asociados al neurodesarrollo infantil, en un gran porcentaje, no se tienen en cuenta las etapas de desarrollo individual de manera particular, sino que se contemplan como formas culturales que se manifiestan por sus sistemas de creencias y relaciones sociales establecidas entre grupos (Vergara, Peña Chávez, y Vergara, 2015), es decir, en una gran medida dicho desarrollo es “el resultado de la interacción y estimulación que el ser humano recibe del entorno” (Robledo, Perdomo, Pesca, Mendoza, p.43). Así mismo, “el nivel educativo materno y las múltiples variables asociadas a la pobreza influirían en los procesos de maduración cerebral y en el desempeño de tareas ejecutivas” (Arán, 2011, p.109).

Metodología

La presente revisión documental se enmarca en un enfoque descriptivo con el cual se pretende dar cuenta de los fenómenos situaciones y contextos; para establecer cómo y por qué se manifiestan, durante dicha etapa del desarrollo infantil, de esta manera, generar un análisis que contribuya a la reflexión (Sampieri, 2014). Lo que implica descomponer investigaciones previas, teniendo en cuenta rasgos de tipo descriptivo tales como quién lo elaboró, con qué fin u objetivo, desde qué aspectos lo abordó y cómo lo desarrolló, además, se tiene en cuenta el ejercicio de identificación de similitudes y diferencias con el fin de agrupar los distintos rasgos y elementos de los diferentes estudios (Calderón, Londoño y

Maldonado, 2014).

Para el desarrollo del proyecto se propone un análisis de 19 artículos publicados en las bases de datos: Scielo, PUDMED, Google Scholar, EBSCO y ScienceDirect

Entre los criterios de inclusión tuvieron en cuenta los artículos publicados entre el 2015 y el 2020. Teniendo en cuenta como filtro de búsqueda la combinación de palabras clave tales como: “estimulación temprana”, “funciones ejecutivas”, “edad preescolar”, “primera infancia”, “neuroeducación” y “desarrollo infantil”. Entre los factores exclusión se detallan los trabajos cuya fecha de publicación fuera menor al 2015, los trabajos que daban cuenta de revisiones literarias y los relacionados con e el desarrollo en niños mayores de 6 años.

Hallazgos empíricos

Teniendo en cuenta los hallazgos encontrados en los 19 artículos, dando respuesta al primer objetivo planteado para el presente trabajo, se presenta a continuación la tabla de relación de los instrumentos (Tabla 1) que fueron empleados en cada uno para la medición de las diferentes variables asociadas al neurodesarrollo en la primera infancia. Se resaltan, por una parte, los instrumentos de aplicación directa al niño, que básicamente, se centran en la evaluación de tareas de rendimiento estándar (cognitivo) y, por otra parte, los instrumentos en los que se tiene en cuenta la observación directa por parte de padres, cuidadores y docentes, y su reporte en la evaluación de parámetros de comportamiento y respuesta emocional (conductual) frente a diferentes situaciones. También se hallan instrumentos que evalúan las FE en el niño, encontrando que, los mismos pretenden dar cuenta los recursos internos y externos asociados al desarrollo en las esferas cognitiva, social y emocional.

Tabla 1

Relación de los 19 artículos hallados y los instrumentos que se utilizaron para cada uno

Autores	Instrumentos	Dirigido a	Áreas que se evalúan
Pereira y Dolores (2019).	Escalas McCarthy de Aptitudes y Psicomotricidad	Niños	Verbal, Perceptivo-Manipulativa, Numérica, Memoria, Motricidad y un Índice General Cognitivo (2-8 años)

	para niños		
Alcántara et al. (2019)	Cuestionario BASC (Behavior Assessment System for Children)	Padres	Agresividad, hiperactividad, problemas de conducta, atipicidad, depresión ansiedad, retraimiento, somatización, exteriorización, interiorización, habilidades sociales, liderazgo y habilidades adaptativas. (3-18 años).
Romero et al. (2019)	Escala de Evaluación del Desarrollo Psicomotor (EEDP)	Niños	Rendimiento de los lactantes frente a situaciones que, para ser resueltas, requieran determinado grado de desarrollo psicomotor (0-24 meses).
	Escala Argentina de Inteligencia Sensorio-motriz (EAIS)		Inteligencia sensorio motriz de bebés, posibilita la detección de perturbaciones en el área cognoscitiva (6 – 24 meses).
Román y Calle (2017)	Test de Denver II	Niños	Retrasos del neurodesarrollo
Serra y Andréé. (2018)	Batería neuropsicológica para preescolares BANPE	Niños	Inhibición, memoria de trabajo, flexibilidad cognitiva, y planificación Procesos cognitivos que permiten obtener un perfil neuropsicológico. Curso normal/patológico en el curso de la etapa preescolar (3-5años)
	Inventario de clasificación comportamiento de funciones ejecutivas BRIEF-P	Padres y maestros de niños en edad preescolar	Funcionamiento Ejecutivo observable.
Rodríguez y Padilla (2019)	Encuesta Nacional de Caracterización Socioeconómica (CASEN)	Madres	Decisiones maternas de cuidado infantil
Gutiérrez y Ruiz (2018)	Cuestionario de maduración neurológica infantil (CUMANIN)	Niños	Psicomotricidad, lenguaje articulatorio, lenguaje expresivo, lenguaje comprensivo, estructuración espacial, viso percepción, memoria icónica, ritmo, fluidez verbal, atención, lectura y escritura.
Cadavid et al. (2016)	Weschler Preschool and Primary Scale of Intelligence - WPPSI	Niños	Verbal, memoria de trabajo, categorización, planeación, coordinación motora, organización perceptual, razonamiento abstracto.
	Batería Luria Inicial		Motricidad manual, gestos y praxias, regulación verbal y orientación espacial.
Rodríguez, y Muñoz (2017)	Test de Aprendizaje y Desarrollo Infantil, (TADI)	Niños	Cognición, motricidad, lenguaje, Socioemocionalidad
	Instrumento Observation for Measurement of the Environment (HOME)	Madres	Calidad y cantidad de la estimulación y apoyo que recibe el niño en su contexto familiar. Responsividad Materna, materiales de Aprendizaje y anulación de Castigo
Farkas et al.(2015)	Escala de sensibilidad del adulto E.S.A. (Santelices et al., 2012).	Padres y personal educativo	Sensibilidad en adultos significativos en interacción con niños de 6 a 36 meses de edad
	Cuestionario sociodemográfico para familia y personal educativo.		La versión de la familia aborda antecedentes del niño y su familia, nivel educacional y edad de la madre, y nivel socioeconómico. La versión para el personal educativo considera su rol (educadora versus técnica), edad, tipo de formación, años de experiencia y NSE.
Chinóme et al. (2017)	CUMANIN	Niños	Psicomotricidad, lenguaje articulatorio, lenguaje comprensivo, lenguaje expresivo, estructuración espacial, viso percepción, memoria icónica y ritmo.
Parra, y Barreto (2019)	CUMANIN Y CUMANES	Niños	Psicomotricidad, lenguaje articulatorio, lenguaje comprensivo, lenguaje expresivo, estructuración espacial, viso percepción, memoria icónica y ritmo.

Vargas, Delgado, Sánchez, Aguirre y Agudelo. (2020)	Batería Neuropsicológica para Preescolares (BANPE)	Niños	Procesos cognitivos como lenguaje, memoria, atención, funciones ejecutivas y motricidad.
	Cuestionario de exploración emocional		Reconocimiento de emociones (tristeza, alegría, rabia miedo).
	Test de Connors	Padres y docentes	Indaga por la percepción frente al comportamiento del niño por parte del docente y los padres.
Justicia et al. (2015)	Preschool and Kindergarten Behavior Scale for Teachers and Caregivers	Padres	Evalúa habilidades sociales y problemas de conducta en niños de 3 a 6 años, a través del informe de padres o maestros.
	La escala de competencia social		Cooperación social, interacción social e independencia social.
	Child Behavior Checklist-Teacher Report Form (CBCL-TRF)		Problemas de conducta
Obradović et al. (2016).	Pakistan Early Child Development Scale-Up (PEDS)	Padres	Viabilidad y eficacia de la integración de intervenciones de estimulación de respuesta temprana (RS) y nutrición mejorada (EN) dentro de los servicios de salud gubernamentales de rutina prestados por trabajadores sanitarios comunitarios
	Informes de los padres, calificaciones de los entornos del hogar e interacciones observadas entre padres e hijos.		Variables socioeconómicas
	Inventario de Observación en el Hogar para la Medición del Ambiente (Caldwell y Bradley, 2003). La versión para bebés / niños pequeños se utilizó a los 18 meses y la versión para la primera infancia a los 48 meses.		Calidad de la estimulación domiciliaria
	Protocolo de observación de la interacción madre e hijo (OMCI; Rasheed y Yousafzai, 2015)		Andamiaje materno
	Escala de Inteligencia III Preescolar y Primaria de Wechsler (WPPSI-III; Wechsler, 2002).	Niños	Cociente General de Inteligencia
Escalona et al. (2019)	Compuesto de función ejecutiva.		Tareas ejecutivas
	Las tablas de valoración nutricional vigentes en Cuba.	Niños	Relación del peso y talla Desarrollo psicomotor hasta el 1er año de edad, se efectuó con las
	Guías de evaluación establecidas por el Ministerio de Salud Pública en su Programa de Atención Materno Infantil.		Conocimiento adecuado o inadecuado
Lee, Volling & Lee (2020),	Evaluaciones sobre el conocimiento de estimulación temprana.	Madres	
	Observación juego libre	Padres y madres	Conductas parentales

(parejas)

	Índice de problemas de conducta (Peterson y Zill, 1986; Zill, 1985).		Problemas de conducta infantil
	Escala de Interacción Social de las Escalas de Conducta de Preescolar y Kindergarten – Segunda Edición (Merrell, 2002).		Conductas prosociales
	Inventario de Informes de Padres del Subsistema Marital de Seguridad (Davies, Forman, Rasi y Stevens, 2002).		Inseguridad emocional infantil
	Peabody Picture Vocabulary Test 4 (PPVTIV; Dunn & Dunn, 2007). PPVT-IV	Niños	Lenguaje receptivo infantil
	Walk-a-Line-Slowly (Kochanska, Murray, Jacques, Koenig y Vandegest, 1996)	Niños	Control esforzado del niño
Hughes & Devine (2019)	Batería de tareas y Wechsler (WPPSI - III-Reino Unido; Óxido, 2003)	Niños	Diferencias individuales en el as FE y habilidades cognitivas y del lenguaje infantil
	Cuadernillo de cuestionarios y tareas de EF	Padres	Codificar las conductas de juego grabadas durante la sesión con el niño
	Esquema de codificación del sistema de interacción infantil (PARCHISY)		Andamiaje parental
	Esquema de codificación ideado por Wood y Middleton e Índice HLE (Melhuish et al., 2008)		Información de los padres sobre la frecuencia con la que participaron en siete actividades con sus hijos

Relación de los diferentes instrumentos empleados en los artículos que se tuvieron en

Fuente: Elaboración propia.

En este orden de ideas, se resaltan los estudios que se desarrollan en el contexto tanto educativo como a nivel institucional de la salud, donde se realizan estudios comparativos entre diferentes muestras poblacionales, con niños nacidos prematuros y nacidos a término (clínicamente sanos), siendo característico que, para los estudios de Román y Calle (2017); Romero, Copparoni, Fasano, Sala, Mansilla, Vericat, & Disalvo (2019); Pereira y Dolores (2019); y Cadavid, del Río, Egido y Galindo (2016), se aplican diferentes pruebas de

screening, las cuales se caracterizan por evaluar directamente al niño, teniendo en cuenta las siguientes áreas de desarrollo: verbal, perceptivo-manipulativa, numérica, memoria, motricidad y, en general, el rendimiento frente a situaciones que requieren un grado de desarrollo psicomotriz, resaltando que, tanto las Escalas McCarthy de Aptitudes y Psicomotricidad para niños, el Test de Denver II, y la batería de Luria inicial, están diseñadas para aplicar después de los 2 años de edad, también se destaca la Escala Argentina de Inteligencia Sensorio-motriz(EAIS) como primer instrumento creado en Argentina para la evaluación del desarrollo cognitivo en bebés de 6 a 30 meses y la Escala de Evaluación del Desarrollo Psicomotor (EEDP) dedicada para recién nacidos hasta los 2 años de edad, así mismo, por su parte Escalona, Díaz, Piriz, Rodríguez, y Hernández (2019) se rigen por las Guías de evaluación establecidas por el Ministerio de Salud Pública en su Programa de Atención Materno Infantil (en Cuba), mientras que Rodríguez, y Muñoz (2017) emplearon el Test de Aprendizaje y Desarrollo Infantil, (TADI), especialmente diseñado para la población chilena desde los 3 meses a 6 años. Por su parte Lee, Volling & Lee (2020) evalúa el vocabulario a través del Peabody Picture Vocabulary Test 4 (PPVTIV; Dunn & Dunn, 2007) instrumento es empleado para fomentar su repertorio.

Para los estudios de Chinóme, Rodríguez y Parra (2017); y Gutiérrez y Ruiz (2018) se empleó el Cuestionario de Madurez Neurológica Infantil (CUMANIN) diseñado para niños entre los 3 y 6 años, así mismo para el trabajo de Parra y Barreto (2019), cuyo trabajo fue la continuación del estudio de Chinóme et al. (2017), se aplicó el Cuestionario de Madurez Neurológica Escolar (CUMANES), diseñado para niños de 7 a 11 años.

Para el estudio de las FE se destacan los cuestionarios para padres y maestros que, principalmente se dirigen a medir el funcionamiento ejecutivo observable, teniendo en cuenta los índices de: autocontrol inhibitorio, flexibilidad, metacognición emergente y escalas relacionados con las funciones ejecutivas (inhibición, flexibilidad, control emocional, memoria de trabajo, planificación y organización), en este orden de ideas, en el estudio de Serra y Andréa (2018) se aplica el Inventario de Clasificación Comportamiento de Funciones Ejecutivas (BRIEF-P), y Hughes & Devine (2019) emplean un Cuadernillo de cuestionarios y tareas de FE. Para el estudio de Vargas, Delgado, Sánchez, Aguirre y Agudelo (2020) y Lee et al. (2020) que buscaron dar cuenta del reconocimiento de

emociones (tristeza, alegría, rabia miedo) se empleó el Cuestionario de exploración emocional y el Inventario de Informes de Padres del Subsistema Marital de Seguridad (Davies, Forman, Rasi y Stevens, 2002) respectivamente.

El estudio de Alcántara, Fernández, Solís, Arias, y Méndez (2019); aplican el Behavior Assessment System for Children (BASC), Justicia et al. (2015) emplean el Preschool and Kindergarten Behavior Scale for Teachers and Caregivers y Child Behavior Checklist Teacher Report Form (CBCL-TRF), y el estudio de Vargas et al. (2020) con el Test de Conners para padres, por su parte, Lee, Volling & Lee (2020), aplican el Índice de problemas de conducta (Peterson y Zill, 1986; Zill, 1985) y la Escala de Interacción Social y las Escalas de Conducta de Preescolar y Kindergarten (Merrell, 2002), todos los anteriores, básicamente dan cuenta las conductas y comportamiento internalizantes y exteriorizante, calificando conductas como: agresividad, hiperactividad, atipicidad, depresión ansiedad, retraimiento, somatización, exteriorización, interiorización, habilidades sociales, liderazgo y habilidades adaptativas.

En este mismo orden se encuentran los instrumentos que miden las FE, pero desde la aplicación directa a los niños, para lo anterior se relacionan los estudios de Serra y Andréé (2018); y Vargas, Delgado, Sánchez, Aguirre y Agudelo (2020) quienes emplearon la Batería neuropsicológica para preescolares (BANPE). Por su parte Lee et al. (2020) dieron cuenta del control inhibitorio a través de la prueba Walk a Line Slowly (Kochanska, Murray, Jacques, Koenig y Vandegest, 1996).

Los estudios de Obradović et al. (2016); Cadavid et al. (2016); y Hughes & Devine (2019) emplearon la Escala de Inteligencia III Preescolar y Primaria de Wechsler (WPPSI-III; Wechsler, 2002), la cual permite evaluar cociente general de inteligencia.

Dando respuesta al segundo objetivo planteado para el presente trabajo con el cual se pretenden describir las diferentes variables asociadas al neurodesarrollo durante la primera infancia, a continuación se relacionan los estudios realizados en España por Pereira y Dolores (2019), y por Alcántara et al. (2019), que mencionan la influencia del nacimiento pre término y las secuelas en el neurodesarrollo, ambos estudios contemplaron una muestra de niños que incluyó un grupo de nacidos prematuros y un grupo control nacidos sanos, lo

cuales fueron evaluados entre los 4 y 6 años de edad. En el caso del estudio de Pereira y Dolores (2019) se contemplaron las áreas asociadas al desarrollo psicomotor: verbal, perceptivo-manipulativa, numérica, memoria, motricidad y un índice general cognitivo mostrando como resultados que, entre menor la edad de nacimiento, se registran puntuaciones significativamente más bajas (sobre todo para los prematuros extremos) en todas las áreas evaluadas, en comparación a los demás grupos, aunque en dicha población, se muestra mejoría a los 5 años excepto en el área perceptivo-manipulativa. En el caso del estudio de Alcántara et al. (2019) se centraron más en recoger diversos aspectos del comportamiento divididos en dos tipos de conductas principales: adaptativas y clínicas, en este caso, se evidencia que, los sujetos nacidos prematuros presentan diferencias significativas respecto a los sujetos control, mostrando mayores niveles de inatención, ansiedad e interiorización, sin diferencias para otras variables. Teniendo en cuenta que, en función a la edad, los niños de 5 años prematuros presentan diferencias significativas sobre todo en hiperactividad, inatención, atipicidad y exteriorización. Teniendo en cuenta los resultados en función del sexo se evidencia que, los varones prematuros presentan diferencias significativas en hiperactividad y problemas de atención, en comparación con los varones controles. Por otro lado, las niñas prematuras, muestran diferencias significativas en problemas de atención, ansiedad e interiorización, mientras que las niñas controles muestran diferencias en problemas de conducta. Así mismo, se resalta que, en el grupo de prematuros, los niveles de hiperactividad y problemas de exteriorización son mayores en los niños que en las niñas.

La educación preescolar se configura también como una variable que interviene en los procesos cognitivos, la lectoescritura y desarrollo las habilidades sociales y emocionales, además, también se encuentran hallazgos que relacionan los niveles socioeconómicos con el desarrollo cognitivo de los niños, tal es el caso de los estudios realizados por Gutiérrez y Ruiz (2018); y Cadavid, et al.(2016), que tuvieron en cuenta una muestra de niños que asistieron a escuelas públicas o privadas en zonas rurales y urbanas (periféricas), ambos estudios coinciden en que a mayor nivel socioeconómico mayores puntuaciones en las diferentes escalas de evaluación del neurodesarrollo, inclusive en el estudio de Gutiérrez y Ruiz (2018) se evidencia que, aun cuando los niños han sido escolarizados de manera

temprana, las poblaciones mejor favorecidas económicamente siguen puntuando más alto, por su parte Cadavid, et al.(2016) quien se centra en describir la trayectoria de las FE en niños entre los 4 y 6 años afirma que las mismas se desarrollan en relación con la edad y el grado escolar de los niños.

Entre los hallazgos también se encuentra estudios que, además de los aspectos gestacionales, educacionales y del nivel socioeconómico, tienen en cuenta variables asociadas al neurodesarrollo infantil con la estimulación ejercida por padres y cuidadores durante los primeros años de vida, los conocimientos de las madres sobre la estimulación temprana, así como las decisiones que los adultos al cargo toman para el cuidado de los niños, la relación de apego, las figuras de crianza, entre otros, lo que resulta como correlato que complementa la evaluación neurocognitiva, por ejemplo, el estudio realizado en Cuba por Escalona, Díaz, Piriz, Rodríguez y Henandez (2019), evalúa un grupo de 43 recién nacidos con bajo peso, donde además de las variables que dan cuenta del desarrollo psicomotriz, peso, edad, sexo, así como el nivel de escolaridad de las madres y los conocimientos que poseen sobre la importancia de la estimulación temprana, destacando que, al comienzo del programa las madres presentaban unos índices inadecuados de conocimiento acerca de la estimulación temprana y después de participar en las diferentes charlas y talleres estos índices se elevaron considerablemente, sin bien al comienzo de la muestra un grupo considerable de niños mostró índices por debajo de la media en las escalas de desarrollo psicomotor, durante el primer y tercer trimestre la mayoría de niños avanzaron en su desarrollo psicomotor y entre el tercer y cuarto trimestre los niños mostraron una mejoría del 100% en su desarrollo.

Por su parte, el estudio realizado en Chile por de Farkas, Carvacho, Galleguillos, Montoya, León, Santelices y Himmel (2015), analizó las semejanzas y diferencias en la sensibilidad de adultos significativos (padres y docentes) en un grupo de niños entre los 10 y 15 meses de edad, que asistían a salas cunas públicas y privadas, mediante la aplicación de la Escala de sensibilidad del adulto E.S.A. (Santelices et al., 2012), se midieron las variables en las diferentes escalas de respuesta empática, escala de interacción lúdica y escala de expresión emocional, correlacionando los resultados con las variables sociodemográficas, se resalta que, a mayor edad de la madre, mayor nivel educativo y mayor nivel socioeconómico

se mostró más sensibilidad y respuesta empática hacia el niño, así mismo, las madres que tenían sus hijos en colegio público mostraron menos sensibilidad que las que llevan a sus hijos a uno privado. En cuanto al personal educativo, se evidencia que, a mayor tiempo de experiencia mayor sensibilidad, así mismo para los resultados entre las madres y el personal educativo se obtiene que, el profesorado presenta mayor sensibilidad, constituyéndose este último como una figura significativa en el desarrollo integral del niño.

Siguiendo esta línea de investigaciones, se menciona los estudios que realizados por Lee et al. (2020); y Hughes & Devine (2019) en Estados Unidos e Inglaterra respectivamente, quienes se centran en evidenciar cómo ciertas conductas parentales podrían beneficiar el desarrollo de los niños, por su parte, Lee et al. (2020) específicamente dan cuenta de los comportamientos de los padres, problemas de conducta infantil, evalúan las conductas prosociales de los niños, así como la inseguridad emocional, el lenguaje receptivo y control esforzado del niño, los resultados arrojaron que, los niños de familias con una madre o un padre solidarios tuvieron puntuaciones prosociales significativamente más altas en comparación con los niños de familias con una madre activa / padre activo, para el lenguaje receptivo de los niños, los niños de familias de madres comprensivas / padres comprensivos tuvieron puntuaciones de lenguaje significativamente más altas en comparación con los niños de los tres grupos familiares, añadiendo que, los niños expuestos a comportamientos parentales sensibles y receptivos tienen un porcentaje más amplio de probabilidades de desarrollar fuertes habilidades lingüísticas en comparación con los niños que no estaban rodeados de tales comportamientos parentales. Por su parte, Hughes & Devine (2019) encausaron su estudio a través de las variables: control parental, andamiaje parental, duración media del enunciado y entorno de aprendizaje en casa, evaluando también las FE y las habilidades verbales de los niños, demostrando que, el padre negativo se con interacciones infantiles caracterizadas por el afecto negativo, la crítica y el control, no aseguran apoyo durante la ejecución de las tareas del niño, por tanto las FE sus hijos se correlacionan negativamente, así mismo se evidenció que este grupo de padres obtuvo puntuaciones bajas en sus FE mientras que, el andamiaje de los padres (es decir los padres que brindan elogios y aliento) mostró una correlación positiva con las FE del niño.

En coherencia con lo anterior, se mencionan los estudios chilenos realizados por

Rodríguez y Muñoz (2017); y Rodríguez y Padilla (2019) también muestran como ciertas características de las madres y familias influyen en la posibilidad incentivar espacios y elementos propicios para el desarrollo del niño. En el caso de Rodríguez y Muñoz (2017), se expone menciona la “responsividad materna”, constructo que se afianza como una variable y que se relaciona con las interacciones verbales o emocional entre la madre e hijo, así elementos lúdicos como libros, instrumentos, entre otros, que al estar presentes en el hogar se determinan como elementos que estimulan el aprendizaje, generando un ambiente propicio para el desarrollo del niño disminuyendo la posibilidad de presentar algún retraso, así mismo, el quintil de ingreso también se constituyó como un dato que se relacionó con los niveles de desarrollo de los niños chilenos, es decir que, a menor nivel socioeconómico, menores puntuaciones en la evaluación de desarrollo, sin embargo, se observó que, a mayores tiempos de escolarización infantil, así como a mayor nivel de escolarización materna, se muestran resultados favorables sobre todo en las áreas social y emocional. En coherencia con Rodríguez y Padilla (2019) quienes con una muestra significativa de familias, evidencian cómo la escolaridad de la madre, la presencia de pareja, el grupo socioeconómico, la zona de residencia, la condición de actividad, la jefatura de hogar, la presencia de otras mujeres en el hogar y la edad de la madre, influyen en que se considere necesario que los niños entre los 0 y 2 años sean pree escolarizados, mostrando como resultados que, estas decisiones se dan con mayor frecuencia en las madres que habitan en las zonas urbanas, en contraste con las mujeres rurales quienes tienden más a optar por el cuidado informal, manifestando miedo a que los niños se enfermen.

Dando respuesta al tercer objetivo específico planteado para el presente trabajo que pretende identificar programas de intervención para la estimulación temprana en el neurodesarrollo durante la primera infancia, se relacionan en la siguiente tabla (Tabla 2) los estudios encontrados.

Tabla 2

Relación de estudios que aplicaron un programa específico de estimulación temprana

Autor/ es	Pa ís	Tipo de estu dio	Nombre del program a de ET	Nº Poblac ión/Co ntexto	Edad de los niños	Áreas de estimulación temprana	Número de sesiones	Tiempo de aplicación	Elementos
--------------	----------	---------------------------	-------------------------------------	----------------------------------	-------------------------	-----------------------------------	-----------------------	-------------------------	-----------

Chinó me et al. (2017)	Colombia	Cuantitativo, explicativo o cuasi experimental	Programa de estimulación cognitiva	38 menores s/ Rural	Entre 3 y 6 años	Neurocognitivo: de psicomotricidad, lenguaje articulatorio, lenguaje comprensivo, estructuración espacial, memoria icónica, ritmo, desarrollo verbal, desarrollo no verbal, desarrollo total y coeficiente de desarrollo	200 sesiones 50 actividades	3 meses	Rana Ropchi, juegos y actividades
Parra y Barreto (2019)	Colombia	Prospectivo, experimental	PROCONI	38 menores s/ Rural y urbano	Entre 5 y 8 años	Neurocognitivo: de psicomotricidad, lenguaje articulatorio, lenguaje comprensivo, estructuración espacial, memoria icónica, ritmo, desarrollo verbal, desarrollo no verbal, desarrollo total y coeficiente de desarrollo	200 sesiones 50 actividades	3 meses	Rana Ropchi, juegos y actividades
Vargas et al. (2020)	Colombia	Cualitativo, Cuasi experimental	Lectura Dialógica de Whitehurst (1988)	34 menores s/ Urbano	Entre 4 y 5 años	Dominios cognitivos: Atención, Memoria y Recuperación, Flexibilidad cognitiva y Habilidades académicas. Dominios de Inhibición, Estructuras orofaciales, lenguaje comprensivo y orientación. Dominios de Planeación, lenguaje expresivo, abstracción y memoria de trabajo. Dominios de identificación de emociones, procesamiento riesgo-beneficio, teoría de la mente. Reconocimiento de emociones	En el contexto escolar se realizaron un total de 18 talleres (3 semanales) En el contexto familiar se indicó realizar un mínimo de 18 rutinas lectoras	1 mes y 2 semanas	Libro Álbum y Aplicación móvil llamada Fami Lectura
Justicia et al. (2015)	España	Experimental	“Aprender a convivir”	313 menores s/ Urbano	3 años	Competencia Social: Cooperación social Interacción social Independencia social	2 sesiones semanales	3 meses	Marionetas, juegos, cuentos
Obradović et al. (2016)	Países	Descriptivo, correlacional	Intervención de respuesta sensible (RS) Intervenc	1.302 menores s/ Rural	Entre 0 meses y 4 años	Calidad de la estimulación en el hogar y conductas de andamiaje materno	No lo mencionan	2 años	Charlas y dinámicas y sobres de nutrientes

			ión en nutrición mejorada (EN)		Educación existente en salud, higiene y nutrición básica.				
Escalo na et al. (2019)	Cu ba	Inter venci ón educ ativa	Enseñanz a a las madres sobre métodos de estimulac ión temprana del desarroll o psicomot or de sus hijos	43 niños	Entre 0 a 12 meses	Conocimiento de la estimulación temprana	No lo mencionan	1 año	Plegables y debates

Relación de los estudios que aplicaron un programa específico para para la estimulación temprana.

Fuente: Elaboración propia

Entre este grupo de artículos, cabe resaltar el estudio realizado en Colombia y las propuestas de Chinóme et al.(2017) y Parra y Barreto (2019), que obedecen al seguimiento realizado a un mismo grupo de estudio poblacional, para los cuales, se contó con la implementación del Programa de Corrección Neuropsicológica Infantil PROCONI, a través del cual, se buscó estimular las áreas globales del neurodesarrollo, para la ejecución del programa se emplearon 50 sesiones correspondientes a 200 actividades durante 3 meses, teniendo en cuenta las evaluaciones pre test se puede apreciar que para el grupo de rurales, hubo mayor frecuencia de participantes en el rango de puntuaciones por debajo de la media en las diferentes sub escalas, sobre todo en lenguaje expresivo y viso percepción, respecto al grupo de urbanos, sin embargo, al final de la evaluación longitudinal, para el grupo total de niños, ninguno presentó puntuaciones en el rango “muy por debajo de la media”, además, los mayores resultados que tuvieron a largo plazo debido a la estimulación, fueron las áreas de lenguaje expresivo, comprensivo viso percepción y memoria icónica en el grupo de niños evaluados con ambas pruebas y las de psicomotricidad, estructuración espacial y ritmo para el grupo de niños urbanos y rurales evaluados que ya habían cumplido 7 años (Chinóme et al. 2017).

Por otro lado, el trabajo realizado en Colombia por Vargaset al. (2020), se enmarca en la aplicación del programa de técnicas de lectura dialógica de Whitehurst (1988), la intervención se realizó a manera experimental en el contexto escolar y familiar, para lo cual

tanto padres como maestros fueron capacitados. Los resultados se tuvieron en cuenta conforme a la relación de datos entre el grupo control y el experimental, a través de las pruebas pre y pos test, que evaluaron 3 elementos fundamentales: 1) Perfil cognitivo, 2) perfil emocional y 3) perfil comportamental, todo lo anterior, antes y después de una exposición a la lectura dialógica. Es interesante ver, que para el primer perfil, el grupo experimental, en comparación con el grupo control, revela cifras, estadísticamente válidas, para los dominios de memoria y recuperación y lenguaje y comprensión. En cuanto al segundo perfil, los resultados arrojaron que: según la percepción de los padres hubo una disminución de la frecuencia, intensidad y manifestación conductual de la emoción de la tristeza, y en cuanto a la percepción de los maestros, hubo una disminución de la frecuencia, intensidad y manifestación conductual de la emoción de la tristeza y la rabia, en el grupo experimental, a comparación de lo percibido en el grupo control. El tercer y último perfil, no presentó ningún tipo de variación significativa en las dos mediciones realizadas, tanto en grupo control como en el grupo experimental, tras la intervención fundamentada en la lectura dialógica por seis semanas (Vargas et al.2020).

Por su parte, el estudio de Justicia et al. (2015) realizado en España, se centra en la aplicación del programa “aprender a convivir” para promover y estimular las habilidades sociales en la infancia, el trabajo se centra en el constructo de la competencia social, enfatizando en la importancia de abordarlo como un elemento asociado a los problemas de conducta, haciendo hincapié en que dichos problemas, tienen dos tipos de manifestaciones, una cuando los problemas se interiorizan produciendo síntomas de ansiedad o depresión y dos cuando las conductas se exteriorizan manifestándose en conductas agresivas (Justicia et al. 2015)

Los resultados se tuvieron en cuenta en comparación a las pruebas pre y pos test señalando las diferencias entre el grupo experimental y grupo control, resaltando también las diferencias entre sexos, las variables evaluadas estuvieron dadas por 1) Competencia Social: Cooperación social, Interacción social, Independencia social, 2) Problemas de conducta: Interiorización de problemas y Exteriorización de problemas. Los sujetos de ambos grupos partían de puntuaciones similares en la fase pre test, pero en la fase post test se encontraron diferencias a favor del grupo experimental tanto para niñas como para niños, teniendo en

cuenta que, la variable de cooperación social, interacción social, e independencia social, puntuaron más alto para las niñas en el pos test en comparación al grupo experimental de niños. En cuanto a la variable de conducta, las puntuaciones de las conductas internalizantes fueron significativas para el primer momento de evaluación, sin embargo, el pos test, fueron los niños los que presentaron puntuaciones más bajas, en cuanto a la exteriorización de problemas, el grupo experimental de niñas tuvo resultados a favor mostrando las puntuaciones más bajas.

En el estudio longitudinal de Obradović et al.(2016), se incluyó una muestra de 1.302 niños de zonas rurales de Pakistán quienes desde su nacimiento participaron en la implementación de un programa controlado, encaminado a la promoción y prestación de cuidado sensible y receptivo, el programa estuvo dedicado a la enseñanza y capacitación a padres de recién nacidos. Las intervenciones se realizaron a manera grupal, a través de los encuentros de grupo de apoyo y, de manera individual, durante las visitas domiciliarias realizadas por el personal capacitado. Por medio de charlas y dinámicas de grupo los padres de los niños recibieron intervención en el tema de “respuesta sensible” (RS) haciendo énfasis en temas como apego, elogio y disciplina, bienestar materno, además, se les enseñó a interpretar y responder a las señales de los niños mientras participaban en actividades de juego y comunicación apropiadas para el desarrollo, enseñaron a las madres a fabricar juguetes de bajo costo y a en generala proporcionar un entorno seguro para el aprendizaje. De otro lado, el programa también intervino en la nutrición de los niños, haciendo entregas de sobres con nutrientes para los niños. Los resultados mostraron que la calidad de la estimulación en el hogar a los 18 meses predijo significativamente la calidad de la estimulación en el hogar a los 48 meses, que, la calidad de la estimulación en el hogar a los 24 meses no predijo ningún resultado cognitivo, sin embargo, que la estimulación en el hogar a los 48 meses predijo significativamente las medidas concurrentes de las FE de los niños, además, las comparaciones de las estimaciones del efecto revelaron que el andamiaje materno a los 24 y 48 meses tuvo un efecto similar en las FE, además, través del estudio se evidencia que los mecanismos subyacentes a las variables de la calidad de la estimulación en el hogar y las conductas de andamiaje materno, se configuran como elementos mediadores de estimulación que pueden predecir de manera única la inteligencia verbal, la inteligencia de desempeño y el funcionamiento ejecutivo de los niños.

Por su parte, Escalona et al. (2019), promovió el conocimiento de la estimulación temprana en un grupo de madres de recién nacidos y, a través de una “Intervención educativa” llevada a cabo por medio de charlas y talleres, muestra que, sin bien al comienzo de la muestra un grupo considerable de niños mostró índices por debajo de la media en las escalas de desarrollo psicomotor, durante el primer y tercer trimestre la mayoría de niños avanzaron en su desarrollo psicomotor y entre el tercer y cuarto trimestre los niños mostraron una mejoría del 100% en su desarrollo, correlacionando positivamente con las evaluaciones de conocimiento adecuado de las madres conforme a la estimulación temprana.

Discusión

Los estudios del neurodesarrollo se contemplan desde las primeras etapas de nacimiento, en el caso de los niños nacidos prematuros, se evidencian ciertos retrasos en su desarrollo al no ser atendidos a tiempo pueden repercutir de manera negativa por el resto de su vida, Pereira et al. (2019), al evaluar niños un grupo nacidos antes de la semana 32, considerados como prematuros extremos y otro grupo de nacidos entre las semanas 32 y 36,6 considerados como prematuros moderados, los resultados exponen que entre menor la edad de nacimiento, como el caso de los prematuros extremos, se registran puntuaciones significativamente más bajas en comparación a los demás grupos, aunque se muestra su mejoría a los 5 años, excepto en el área perceptivo-manipulativa. Lo anterior se relaciona con los que menciona Chaskel et al. (2017) al afirmar que, nacer antes de la semana 37 puede producir alteraciones en el neurodesarrollo en los planos motor, cognitivo, lenguaje o personal-social, así mismo estos riesgos disminuyen por cada semana extra de vida intrauterina. Así mismo en el estudio de Alcántara et al. (2019) se menciona que las niñas prematuras, muestran diferencias significativas en problemas de atención, ansiedad e interiorización, en comparación con las niñas nacidas a término, así mismo, se resalta que, en el grupo de prematuros, los niveles de hiperactividad y problemas de exteriorización son mayores en los niños que en las niñas. Sin embargo, no solo estos los niños con dichas características presentan retrasos, Román y Calle (2017), al evaluar a un grupo de niños nacidos a término, clínicamente sanos, muestran que sus puntajes de desarrollo arrojaron datos por debajo de lo esperado.

La estimulación temprana obedece a un grupo de acciones realizadas de manera

intencional o no, por parte de los padres, cuidadores y personal capacitado, durante las etapas pre y posnatales hasta la edad preescolar, los vínculos que se generan entre madre e hijo durante los primeros años de vida pueden influir en el neurodesarrollo, así mismo los factores de nivel socioeconómico. Los primeros vínculos que se generan entre madre e hijo son fundamentales, por ejemplo, la maduración de los procesos atencionales se manifiestan desde el momento de nacimiento hasta la adolescencia, de esta manera se procesan los estímulos del medio ambiente; la cara humana, las voces, los sonidos altos, entre otros, (Gonzales, 2006), lo anterior es coherente con los estudios de Lee et al. (2020); y Hughes & Devine (2019) quienes se centran en evidenciar cómo ciertas conductas parentales podrían beneficiar el desarrollo de los niños, mostrando que los padres negativos con interacciones infantiles caracterizadas por el afecto negativo, la crítica y el control, no aseguran apoyo durante la ejecución de las tareas del niño, por tanto las FE sus hijos se correlacionan negativamente, por el contrario, los niños de familias con una madre o un padre solidarios tuvieron puntuaciones prosociales significativas, todo lo anterior tiene relación con Soldevilla (2019), al afirmar que, la estimulación temprana “incrementa el control emocional, la sensación de seguridad; fortaleciendo el desarrollo de las potencialidades humanas, ya que el sistema nervioso central en los niños es más accesible a los estímulos” (p.1).

Por su parte, el estudio Farkas et al. (2015), analizó las semejanzas y diferencias en la sensibilidad de adultos significativos (padres y docentes) resaltando que, a mayor edad de la madre, mayor nivel educativo y mayor nivel socioeconómico se mostró más sensibilidad y respuesta empática hacia el niño, así mismo, las madres que tenían sus hijos en colegio público mostraron menos sensibilidad que las que llevan a sus hijos a uno privado. En cuanto al personal educativo, se evidencia que, a mayor tiempo de experiencia mayor sensibilidad, así mismo para los resultados entre las madres y el personal educativo se obtiene que, el profesorado presenta mayor sensibilidad, constituyéndose este último como una figura significativa en el desarrollo integral del niño, así mismo Gutiérrez y Ruiz (2018); y Cadavid, et al.(2016), tuvieron en cuenta una muestra de niños que asistieron a escuelas públicas y privadas en zonas rurales y urbanas (periféricas), coincidiendo en que a mayor nivel socioeconómico mayores puntuaciones en las diferentes escalas de evaluación del neurodesarrollo, inclusive en el estudio de Gutiérrez y Ruiz (2018) se evidencia que, aun cuando los niños han sido escolarizados de manera temprana, las poblaciones mejor

favorecidas económicamente siguen puntuando más alto. En coherencia con lo anterior, Obradović et al.(2016) afirma que los mecanismos subyacentes a las variables de la calidad de la estimulación en el hogar y las conductas de andamiaje materno, se configuran como elementos mediadores de estimulación que pueden predecir de manera única la inteligencia verbal, la inteligencia de desempeño y el funcionamiento ejecutivo de los niños, así mismo Cadavid, et al.(2016) afirma que las mismas se desarrollan en relación con la edad y el grado escolar de los niños.

Los estudios de Rodríguez y Muñoz (2017); y Rodríguez y Padilla (2019) también muestran como ciertas características de las madres y familias influyen en la posibilidad incentivar espacios y elementos propicios para el desarrollo del niño, para estos estudios observó a menor nivel socioeconómico, menores puntuaciones en la evaluación de desarrollo, sin embargo, a mayores tiempos de escolarización infantil, así como a mayor nivel de escolarización materna, se muestran resultados favorables sobre todo en las áreas social y emocional, así como la edad de la madre evidencian cómo la escolaridad de la madre, la presencia de pareja, el grupo socioeconómico, la zona de residencia, la condición de actividad, la jefatura de hogar, la presencia de otras mujeres en el hogar y la edad de la madre, influyen en que se considere necesario que los niños entre los 0 y 2 años sean pre escolarizados. Lo que coincide con lo que Vergara et al. (2015) menciona al contemplar las formas culturales y el sistema de creencias como variables asociadas al neurodesarrollo, añadiendo lo Arán (2011) afirma: “el nivel educativo materno y las múltiples variables asociadas a la pobreza, influirían en los procesos de maduración cerebral y en el desempeño de tareas ejecutivas” (p. 109), así mismo estas investigaciones, se relacionan con lo que afirma Braveman et al. (Como se citó en Lozano y Ostrosky 2012), al asociar los estudios de nivel socioeconómico no solo al conjunto de bienes materiales, al prestigio social, y la calidad de vida, sino que también se incluyen el estrés aspectos generales de salud y de habilidad cognitiva.

Por su parte, los estudios de Chinóme et al. (2017) y Parra y Barreto (2019); Vargaset al. (2020); Justicia et al. (2015); Obradović et al. (2016); y Escalona et al. (2019), se centran en la aplicación de programas de estimulación temprana, que, a través de juegos, dinámicas, cuentos, y capacitaciones a los padres buscaron promover las diferentes áreas de desarrollo,

mostrando que la mayoría de las áreas presentaron puntuaciones más altas después de cada intervención, favoreciendo también las conductas prosociales. Escalona et al. (2019), promovió el conocimiento de la estimulación temprana en un grupo de madres de recién nacidos y, a través de una “Intervención educativa” llevada a cabo por medio de charlas y talleres, muestra que, sin bien al comienzo de la muestra un grupo considerable de niños mostró índices por debajo de la media en las escalas de desarrollo psicomotor, durante el primer y tercer trimestre la mayoría de niños avanzaron en su desarrollo psicomotor y entre el tercer y cuarto trimestre los niños mostraron una mejoría del 100% en su desarrollo, correlacionando positivamente con las evaluaciones de conocimiento adecuado de las madres conforme a la estimulación temprana. Así mismo, Vargaset al. (2020), después de aplicar un programa de lectura dialógica recoge cifras, estadísticamente válidas, para los dominios de memoria y recuperación y lenguaje y comprensión, así mismo se disminuyeron las frecuencias de conductas internalizantes como la tristeza y las externalizantes como la rabia.

Conclusiones

La identificación de los diferentes instrumentos de evaluación del neurodesarrollo permitió dar cuenta que para los niños menores dos años, las principales pruebas empleadas evalúan el componente psicomotor. Además, se encuentran instrumentos dedicados a los niños en etapas más avanzadas, que evalúan procesos más complejos como el desarrollo del lenguaje y habilidades numéricas. Así mismo se encuentran instrumentos que buscan informar acerca del desarrollo de las FE los cuales tiene en cuenta constructos como la inhibición, la atención, la memoria y la autorregulación, en estos instrumentos se enfatiza en la detección de conductas de exteriorización e interiorización, habilidades sociales, liderazgo y habilidades adaptativas. En los diferentes estudios se encuentran pruebas que se dividen en dos grupos, las llamadas pruebas de screening o cribado que son instrumentos que se aplican directamente a los niños y el otro grupo conformado por las encuestas para padres a través de las cuales se miden los diferentes constructos según la apreciación de los padres sobre las conductas de los niños.

Al describir las variables asociadas al neurodesarrollo durante la primera infancia, se concluye que tanto los procesos biológicos como los factores ambientales influyen de manera determinante en los procesos cognitivos y emocionales del niño. Los diferentes factores

psicosociales hacen parte primordial de la mirada hacia la primera infancia, el nivel socioeconómico se constituye como una variable que siempre demuestra que los sectores menos favorecidos obtienen los menores puntajes en casi todas las áreas globales de desarrollo, siendo el área del lenguaje la que más se ve afectada. Los estilos de crianza, las relaciones de apego seguro y los ambientes cálidos donde se elogia y apoya al niño, favorecen el desarrollo de sus habilidades sociales y emocionales, así como la escolarización temprana, también muestra beneficios en el desarrollo de dichas habilidades.

Así mismo, al identificar los diferentes programas de intervención para la estimulación temprana en el neurodesarrollo durante la primera infancia, se concluye que los mismos se configuran como una herramienta que contribuye al neurodesarrollo. En el contexto educativo se encuentran una serie de programas de estimulación temprana que contemplan objetivamente las áreas del psicomotriz, lenguaje articulatorio, lenguaje expresivo, lenguaje comprensivo, estructuración espacial, viso percepción, memoria icónica, ritmo, fluidez verbal, atención, lectura y escritura. Así mismo, en el contexto institucional de la salud se promueven programas que favorecen la adecuada nutrición de los niños, así como también se aplican programas de intervención familiar que procuran ampliar los conocimientos de los padres conforme a la estimulación temprana.

Por todo lo anterior se concluye que la estimulación temprana se constituye como un elemento que favorece el neurodesarrollo de los niños, además, las estrategias por las cuales se dibuja dicha estimulación, deben ser tenidas en cuenta en los diferentes contextos en los que se desenvuelve el niño, siendo de gran importancia la capacitación e intervención a las familias, a su vez, el personal educativo y de la salud también deberán estar debidamente documentados de los procesos de desarrollo para cada una de las edades de los niños, para que de esta manera, los procesos de evaluación e intervención estén acordes a su estadio.

Referencias

Aguirre, L. (2019). *Funciones ejecutivas y desarrollo de la autonomía infantil (0-3años)* (Grado en Maestro en Educación Infantil). UNIVERSIDAD PÚBLICA DE

NAVARRA. Recuperado de: <https://academica-e.unavarra.es/handle/2454/37635>

Aguirre, A. (2014). Validez del inventario de prácticas de crianza (cpc-1 versión padres) en padres madres y cuidadores de la ciudad de Bogotá. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología* 7 (1), 79-90. Recuperado de:
<https://reviberopsicologia.ibero.edu.co/article/view/rip.7107>

Alcántara, L., Fernández, C., Solís, G., Arias, J., y Méndez, M. (2019). Identificación de problemas de conducta y emocionales en niños prematuros en el ámbito de atención primaria. *Atención Primaria* 52 (2), 104-111.
<https://doi.org/10.1016/j.aprim.2018.11.005>

Arán, V. (2011). Funciones ejecutivas en niños escolarizados: efectos de la edad y del estrato socioeconómico. *Avances en Psicología Latinoamericana*, (29) (1), 98-113.
Recuperado de: <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/apl/article/view/499>

Arán, V., y López, M. (2013). Las funciones ejecutivas en la clínica neuropsicológica infantil. *Psicología desde el caribe*, (30) (2), 380-415. Recuperado de :
<http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/view/4712/6928>

Bodero, C. (2017). La neurociencia en la primera infancia. *Apuntes de ciencia y sociedad* 07(01), 6-10. DOI: <http://dx.doi.org/10.18259/acs.2017002>

Bojorque, G., Torbeyns, Joke., Hoof, J., Nijlen, D., y Verschaffel, L. (2019). Influencia del nivel socioeconómico en el desarrollo de las competencias numéricas de los niños ecuatorianos de jardín infantil. *Perfiles educativos*, 41(166), 90-104. Recuperado de:
<https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2019.166.59183>

Cadavid, N., del Río, P., Egido, J., & Galindo, P. (2016). Age related changes in the executive function of Colombian children. *Universitas Psychologica* 15(5), 184–193.
<https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy15-5.arce>

Campistol J. Neurología para pediatras. Madrid: Editorial Médica Panamericana; 2011

Campos, A. (2010). Primera infancia: una mirada desde la neuroeducación. Lima: Cerebrum & OEA. Recuperado de:
https://coleccion.siaeducacion.org/sites/default/files/files/primera_infancia_una_mira

da_desde_la_neuroeducacion.pdf

- Cárdenas, L., Carrillo, S., Mazuera, R. y Hernández, Y. (2018). Primera infancia desde las neurociencias: una apuesta para la construcción de paz. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (55), 159 - 172. Recuperado de:
<http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=134293120&site=ehost-live>
- Código de la Infancia y la Adolescencia. [LEY 1098 DE 2006]. (8 de noviembre, 2006). Diario Oficial No. 46.446. Recuperado de:
<https://www.mineducacion.gov.co/primerainfancia/1739/article-177827.html>
- Condori C., y Geraldini J. (2019). Nivel socioeconómico familiar y desarrollo del lenguaje oral en niños de 3 a 5 años (Tesis de pregrado). Universidad Católica de Santa María, Arequipa - Perú. Recuperado de: <https://1library.co/document/y96npmvy-nivel-socioeconomico-familiar-desarrollo-lenguaje-oral-ninos-anos.html>
- Chinóme, J., Rodríguez, L., y Parra, J. (2017). Implementación y evaluación de un programa de estimulación cognitiva en preescolares rurales. *Psicología desde el Caribe*, 34(3), 184-203. doi: <http://dx.doi.org/10.15359/ree.18-3.5>
- Escalona, J., Díaz, P., Piriz, A., Rodríguez, R., y Hernández, A. (2019). Evaluación de un programa sobre estimulación temprana en el bajo peso al nacer. *Correo Científico Médico*, 23(2), 495-511. Recuperado de:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1560-43812019000200495&lng=es&tlng=es.
- Farkas, C., Carvacho, C., Galleguillos, F., Montoya, F., León, F., Santelices, M., y Himmel, E. (2015). Estudio comparativo de la sensibilidad entre madres y personal educativo en interacción con niños y niñas de un año de edad. *Perfiles educativos* 37 (148), 16-33. <https://doi.org/10.1016/j.pe.2015.11.005>
- Florian, M. (2017). *Noción de Primera Infancia en la Política Pública Educativa en Colombia 1995-2015*. (Maestría en Educación Modalidad Investigación). Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja, Colombia. Recuperado de:

https://repositorio.uptc.edu.co/bitstream/001/2578/1/TGT_1197.pdf

- Gonzales, A. (2006). La autorregulación y su desarrollo en la primera infancia. *Educación y Desarrollo (1)*. Recuperado de:
https://www.researchgate.net/publication/278018484_La_autorregulacion_y_su_desarrollo_en_la_primera_infancia/citations
- Gonzales, D. (2020, 01, 22). Aspectos centrales de los aportes del neurodesarrollo. *Psyciencia*. Recuperado de: <https://www.psyciencia.com/aspectos-centrales-de-los-aportes-del-neurodesarrollo>
- Gutiérrez, S., y Ruiz, M. (2018). Impacto de la educación inicial y preescolar en el neurodesarrollo infantil. *IE Revista de investigación educativa de la REDIECH*, 9(17), 33-51. Recuperado de:
http://www.scielo.org.mx/loginbiblio.poligran.edu.co:2048/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-85502018000200033&lng=es&tlng=es.
- Hughes, C., & Devine, R. (2019). For Better or for Worse? Positive and Negative Parental Influences on Young Children's Executive Function. *Child development*, 90(2), 593–609. <https://doi.org/10.1111/cdev.12915>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (9 de Julio, 2010). Concepto general unificado niñez y adolescencia. Recuperado de:
https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/concepto_icbf_0027891_2010.htm#:~:text=A%20partir%20de%20la%20Constituci%C3%B3n,desarrollo%20que%20poseen%20dignidad%20integral
- Justicia, A., Pichardo, C., y Justicia, F. (2015). Efecto del programa Aprender a Convivir en la competencia social y en los problemas de conducta del alumnado de 3 años. *Anales de Psicología*, 31(3), 825-836. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.31.3.185621>
- Lee, J., Volling, B., & Lee, S. (2020). Testing the father–child activation relationship theory: A replication study with low-income unmarried parents. *Psychology of Men & Masculinities*. <http://dx.doi.org/10.1037/men0000301>
- Lenta, M. y Di Iorio, J. (2016). Psicología E Infancia: Hacia Intervenciones en La Interfase

Subjetivo-Social. *Revista Interamericana de Psicología*, 50 (1), 96–105. Recuperado de:

<http://web.b.ebscohost.com/loginbiblio.poligran.edu.co:2048/ehost/detail/detail?vid=5&sid=5bcce631-ea18-4690-9190-712a71b0f216%40pdc-v-sessmgr01&bdata=JnNpdGU9ZWwhvc3QtbGl2ZQ%3d%3d#AN=116838162&db=fua>

Ley General de Educación. (Febrero 8 de 1994). Congreso de la República de Colombia.

Bogotá. Recuperado de: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf.

Londoño, O., Maldonado, L. y Calderón, L. (2014). Guía para construir estados del arte.

Recuperado de http://www.colombiaaprende.edu.co/html/investigadores/1609/articles-322806_recurso_1.pdf

López, M. (2012). *La estimulación infantil incide en el desarrollo cognitivo en niñas y niños de primer año de Educación Básica de la Unidad Educativa Josué Recreo-Quito año lectivo 2010-2011* (Informe de pregrado). Universidad Central del Ecuador. Quito, Ecuador.

Recuperado de: <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/276>

Lozano, A., y Ostrosky, F. (2011). Desarrollo de las Funciones Ejecutivas y de la Corteza

Prefrontal. *Revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias*, (11) (1), pp. 159-172. Recuperado de:

https://www.researchgate.net/publication/277260471_Desarrollo_de_las_Funciones_Ejecutivas_y_de_la_Corteza_Prefrontal

Lozano, A., y Ostrosky, F. (2012). Efecto del Nivel Socioeconómico en el Control

Inhibitorio durante la Edad Preescolar. *Acta de investigación psicológica*, (2) (1), 521-531. Recuperado en 06 de octubre de 2020, de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-48322012000100003&lng=es&tlng=es.

Mejía, G. (2017). Funciones Ejecutivas en niños y niñas de primaria: la importancia de las

Inteligencias Múltiples como metodología de enseñanza–aprendizaje. Recuperado de:

<http://hdl.handle.net/10803/454991>

- Mesa, P., y Moya, A. (2011). Neurobiología del maltrato infantil: el ciclo de la violencia. *Revista de neurología*, (52) (08), 489-503. Recuperado de:
https://www.researchgate.net/publication/331129835_Neurobiologia_del_maltrato_infantil_el_ciclo_de_la_violencia
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2014). Lineamiento para la implementación de la Atención Integral en Salud a la primera infancia, infancia y adolescencia. Recuperado de:
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/Lineamiento-atencion-integral.pdf>
- Obradović, J., Yousafzai, A., Finch, J., & Rasheed, M. (2016). Maternal scaffolding and home stimulation: Key mediators of early intervention effects on children's cognitive development. *Developmental Psychology*, 52(9), 1409-1421.
<http://dx.doi.org/10.1037/dev0000182>
- Parra, J., y Barreto, L. (2019). Efectos a largo plazo del programa PROCONI en preescolares de Tunja (Colombia). *Informes Psicológicos* 19 (1), 85-104.
<http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v19n1a05>
- Pereira, A., Lanzarote, M., Barbancho, M, y Padilla, E. Evolución del desarrollo psicomotor en preescolares con antecedentes de prematuridad. *Anales de pediatría* 93 (4), 228-235. DOI: 10.1016/j.anpedi.2019.10.003
- Robledo, C., Perdomo, E., Pesca, D., y Mendoza, P. (2018). El preescolar: un momento ideal para fortalecer el desarrollo de las funciones ejecutivas. Universidad del Tolima, Instituto de educación a distancia. Ibagué, Tolima. Recuperado de:
<http://repository.ut.edu.co/handle/001/3129>
- Rodríguez, D., Hadad, I. y Rodríguez, D. (2013). Ideas pedagógicas: análisis de la normatividad sobre Educación Preescolar en Colombia. Barranquilla, Colombia: Universidad del Norte. Recuperado de
<https://elibro.net/es/ereader/poligran/69916?page=14>
- Rodríguez, C., y Muñoz, J. (2017). Rezago en el desarrollo infantil: La importancia de la

calidad educativa del ambiente familiar. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 13(2), 253-270.

<https://dx.doi.org/10.18004/riics.2017.diciembre.253-270>

Rodríguez, C., y Padilla, G. (2019). Cuidarlos en casa o pre escolarizarlos: itinerarios de una decisión materna por medio de árboles de segmentación. *Universidad y Sociedad*, 11(4), 370-376. Recuperado de <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>

Román, J., y Calle, P. (2017). Estado de desarrollo psicomotor en niños sanos que asisten a un centro infantil en Santo Domingo, Ecuador. *Enfermería: Cuidados Humanizados*, 6 (2), 49-65. <https://dx.doi.org/10.22235/ech.v6i2.1467>

Romero, M., Copparoni, J., Fasano, M., Sala, M., Mansilla, M., Vericat, A., & Disalvo, L. (2019). Assessment of sensorimotor intelligence and psychomotor development in clinically healthy infants assisted in the public health sector. *Arch Argent Pediatr* 117(4), 224-229. <http://dx.doi.org/10.5546/aap.2019.eng.224>

Romero, A y Muñoz, M. (2016). Instrumentos de evaluación de pesquisa de neurodesarrollo en la intervención temprana. *Tesis Psicológica*, 11(2) ,54-71. ISSN: 1909-8391. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1390/139053829004>

Sampieri, R. (2014). Metodología de la investigación, sexta edición. Recuperado de: https://www.uv.mx/personal/cbustamante/files/2011/06/Metodologia-de-la-Investigaci%C3%83%C2%B3n_Sampieri.pdf

Sastre, S., Merino, N., y Olivé, M. (2007). Formatos interactivos y funciones ejecutivas en el desarrollo temprano. *Revista de Neurología*, (44), 61-65. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/331128506_Formatos_interactivos_y_funciones_ejecutivas_en_el_desarrollo_temprano

Serra, H., y André, M. (2018). Estudio exploratorio: contraste neuropsicológico y conductual del funcionamiento ejecutivo en la evaluación de preescolares. *Revista de la Universidad del Valle de Guatemala* 36. 88-96. Recuperado de: <http://web.b.ebscohost.com/loginbiblio.poligran.edu.co:2048/ehost/detail/detail?vid=5>

&sid=37140f2d-46bf-4c75-a0e9-c035a66e4d12%40pdc-v-
sessmgr04&bdata=JnNpdGU9ZWhvc3QtbGl2ZQ%3d%3d#AN=133546315&db=fua

Soldevilla, N. (2019). Conocimientos y prácticas en estimulación temprana de las madres con niños menores de un año, del centro de salud Carmen de la legua – Reynoso (Tesis para optar el grado de maestro en enfermería). Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima-Perú. Recuperado de :

http://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/upch/7776/Conocimientos_Soldevilla_Abregu_Nelida.pdf?sequence=1&isAllowed=y (p,1)

Vargas, V., Delgado, A., Sánchez, J., Aguirre, L., y Agudelo, F. (2020). La lectura dialógica en la promoción de perfiles cognitivos, emocionales y comportamentales en primera infancia. *OCNOS: Revista de Estudios Sobre Lectura*, 19 (1), 7-21.

https://doi.org/10.18239/ocnos_2020.19.1.1888

Vergara, A., Peña, M., Chávez, P., y Vergara, E. (2015). Los niños como sujetos sociales: El aporte de los Nuevos Estudios Sociales de la infancia y el Análisis Crítico del Discurso. *Psicoperspectivas*, 14(1), 55-65. Recuperado de:

<https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol14-Issue1-fulltext-544>